CINECLUB NUCLEO	Temporada Nº **62** Exhibición Nº **7986** **Espacio INCAA** **Cine GAUMONT**
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	
◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, domingo 14 de junio de 2015 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

DIOS MÍO ¿QUÉ HEMOS HECHO?

(*Qu'est-ce qu'on a fait au Bon Dieu?,* Francia - 2014)

Dirección: PHILIPPE DE CHAUVERON. *Guion*: Philippe de Chauveron, Guy Laurent. *Dirección de Fotografía*: Vincent Mathias. *Diseño de producción*: François Emmanuelli. *Música original:* Marc Chouarain. *Montaje*: Sandro Lavezzi. *Mezcla de sonido:* Eric Tisserand. *Decorados:* Cécilia Blom. *Vestuario*: Eve-Marie Arnault. *Elenco:* Christian Clavier (Claude Verneuil), Chantal Lauby (Marie Verneuil), Ary Abittan (David Benichou), Medi Sadoun (Rachid Benassem), Frédéric Chau (Chao Ling), Noom Diawara (Charles Koffi), Frédérique Bel (Isabelle Verneuil), Julia Piaton (Odile Verneuil), Emilie Caen (Ségolène Verneuil), Elodie Fontan (Laure Verneuil), Pascal N'Zonzi (André Koffi), Salimata Kamate (Madeleine Koffi), Tatiana Rojo (Viviane Koffi), Loïc Legendre, Elie Semoun, David Salles, Nicolas Wanczycki, Frédéric Saurel, Nicolas Buchoux (Xavier Dupuy-Jambard), Catherine Giron (Josiane), Jassem Mougari, Axel Boute, Roland Menou (Gérald), Nicolas Beaucaire, Philippe Bertin (Jean-Jérôme), Isaac Sharry, Lassâad Salaani, Michel Emsalem, Xiaoxing Cheng, Jennifer Kerner, Hugues Martel, Thierry Angelvi, Nicolas Mouen, Benoît Berthon, Lyron Darmon (Benjamin Benichou), Selim Draoui (Lucas Benassem), Eugénie You, Lucie You, Isabel McCann, Audrey Quoturi. *Producción*: Michaël Goldberg, Romain Rojtman, Boris Van Gils. *Productoras*: Les films du 24, TF1 Droits Audiovisuels, TF1 Films Production, Sofica UGC 1, La Banque Postale Image 7, Canal+, Ciné+, TF1, Boucan Films, Edition Video France UGC, TF1 International Distribution, TMC Ventes International. *Duración:* 97’.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

¿Cómo se hace para que vayan 12 millones de personas a ver su película?
¡Si lo supiera lo habría hecho antes! No hay ninguna receta pero puede haber varios motivos. Tiene un punto de partida divertido que se puede explicar muy fácilmente: cuatro chicas, cuatro maridos de origen extranjero... y es un tema que está de constante actualidad. En una película como ésta es importante el boca oreja y eso también nos ha ayudado.
La película coincide con un momento en el que en buena parte de Europa parece que se replantea la política de inmigración y no en el sentido de abrir más puertas.
Estas tensiones raciales tienen una gran presencia en la vida pública y se debate mucho sobre ellas. En Francia lo vemos de una forma muy clara con el éxito del Frente Nacional. Como todo el mundo sabe, ser hijo de inmigrante es duro y el país parece que les exija que demuestren que son franceses cuando ellos ya se sienten franceses y no tienen por qué demostrar nada. Lo vemos a través de un señor de provincias que sufre por esta situación, no creo que sea racista sino que tiene prejuicios porque los prejuicios son inherentes al ser humano. Para un personaje que ha crecido en el campo, en un ambiente conservador y católico, es chocante este nuevo mundo y en parte es comprensible. Lo mismo sucede con el padre del chico negro, acumula prejuicios, otros, pero la base es la misma. Esta no es una película sobre negros buenos y blancos malos y al final quiere tener un mensaje positivo, no va a ser fácil pero existe una esperanza de convivencia.
Respecto a la cuestión del prejuicio, se crean unos estereotipos sobre las razas de los que son conscientes quienes los portan. En el filme vemos cómo se relacionan árabes o judíos con lo que se supone que deben ser.

La respuesta es compleja. Una noche fui a cenar con los cuatro actores, bebimos hasta altas horas y ellos mismos hicieron miles de chistes sobre negros o judíos y mucho más fuertes que los que salen en la película. Esos estereotipos son algo que existe y de una forma u otra tienen que aprender a convivir con ellos. Los prejuicios sobre todo surgen cuando uno no conoce a las personas, si tienes amigos árabes es más difícil que pienses que los árabes son de tal manera.
¿Cree que Francia es un país racista?
Hay una cierta esquizofrenia. Hay muchos racistas pero también es un país en el que hay muchos matrimonios mixtos. Hay muchas estrellas del cine o la música de origen inmigrante. Hay cosas muy negativas y muy positivas al mismo tiempo, eso hace difícil dar una respuesta. La esperanza sin duda está en la nueva generación, lo ves en el metro de París, los adolescentes se mezclan de una manera muy natural.
El ascenso del Frente Nacional es observado con preocupación en toda Europa.
No todas las personas que votan a ese partido son racistas, muchos fueron comunistas. Hay que observar su éxito con cautela porque triunfan porque la abstención es muy alta. En la suma de votos son más o menos los mismos que han tenido siempre, el problema es el desencanto de la gente con los partidos tradicionales que se convierten en abstencionistas. Si todo el mundo votara, el Frente Nacional volvería a su sitio. Es una crisis moral y política. No solo sucede en Francia, hay una crisis en toda Europa y surgen partidos populistas. Cuando la gente está desesperada se aferra a soluciones milagrosas.
¿Le preocupaba que su uso de la comedia quedara frívolo al tratar un tema grave como el del racismo?
La palabra frívolo me parece un poco fuerte. La película sí tiene un tono ligero pero la comedia siempre ha sido un vehículo fantástico para hablar de asuntos que afectan a la sociedad. La comedia es mi manera habitual de funcionar, cuando pienso en una película lo primero que se me ocurre es la manera de hacer reír a la gente. Cuando era pequeño mi familia se mudaba de ciudad con frecuencia y hacer reír a la gente era mi fuerte y mi manera de integrarme en nuevas comunidades, eso se quedó en mí.
¿Hay una intención política en ese menaje positivo del filme?
No en un principio. Es algo menos racional, mi primera intención es que la gente pase un buen rato y mostrar las complejidades de las personas. Después es una realidad que todo tiene un significado político. Por ejemplo, cuando escribí los personajes de la pareja de burgueses mayores no pensaba nada más que en ellos en concreto. Después mucha gente ha visto una metáfora de la confusión de Europa porque están confusos y deprimidos, y estoy de acuerdo en que su fatiga es una metáfora. Hay una Europa que cambia y que va en una dirección y hay una clase dirigente tradicional que sufre. Pero no quería hacer una película política.

(Entrevista al director por Juan Sardá, extraída de www.elcultural.com)

Por lo visto, Francia es el país donde hay más bodas mixtas (personas de distintas religiones, razas…) del mundo….
Sí, eso fue, más o menos, el motor de todo. Es el país campeón mundial de las bodas mixtas. Hay un 20% frente al 3% que hay en el resto de los países de Europa, por ejemplo. Pero Francia es un país un poco esquizofrénico, porque es bastante abierto, pero hay bastante racismo también.
Su película está arrasando en todos los países donde se ha estrenado, aparte de la calidad, ¿cuál es la clave de este éxito?
Es un poco sobrenatural el por qué el público decide que algo le gusta. Supongo que tiene mucho que ver que este es un tema que puede llegar a mucha gente. Francia es el país campeón de las bodas mixtas, con un 20% frente al 3% del resto de Europa.
Ahora hay un repunte de los fanatismos religiosos en todo el mundo, ¿tendrá algo que ver el éxito de la película con que la gente querría contestar esa reaparición?
Sí, seguramente. En Francia hablamos todo el rato de eso. El velo, los antisemitismos… están todo el rato en los periódicos, las televisiones… Hay gente que se aprovecha de eso y lo manipula para que haya conflictos. Por otro lado, en Francia hay mucha gente que se mezcla y les gusta verse reflejados. Aunque yo creo que el éxito es que podemos reírnos de nosotros mismos.
No deja de ser un tema muy delicado, ¿se han autocensurado en algún momento?
No. La idea era tratar a todos por igual. Todos hacen comentarios racistas, pero todos son muy simpáticos. Más miedo nos daba la Iglesia católica y, al revés, hubo un arzobispo que dijo que todos deberían ir a ver la película. La idea era tratar a todos por igual. Todos hacen comentarios racistas, pero son muy simpáticos.
Como en todas las comedias francesas, las mujeres tienen los papeles menos graciosos, ¿por qué?
Me gusta que los personajes tengan muchos defectos y eso es más difícil con las chicas, porque en seguida te llaman misógino. Pero es verdad que los hombres (actores) están mejor tratados que las mujeres (actrices).
Podría haber hecho un drama con esta historia, ¿por qué eligió la comedia?
Si hubiéramos hecho un drama, hubiéramos tenido problemas. Además, las mejores comedias son las que hablan de cosas serias, porque la felicidad no es divertida. Y el racismo es un tema grave y violento. Las mejores comedias son las que hablan de cosas serias. La felicidad no es divertida.
Da la sensación de que con los actores que ha trabajado, especialmente con Christian Clavier, ha sido imposible no improvisar, ¿ha sido así?
Ha habido improvisación, sí. Todos son autores y todos improvisan, pero no mucho. Christian no quiso conocer a los cuatro actores que iban a hacer de yernos y el primer día todos estaban aterrorizados. Luego se hicieron amigos y se prestaron mucho a improvisar.
¿Cree que su película retrata de algún modo su país?

Sí, esta es una película muy francesa y, seguramente por eso, es muy universal. Se podría haber hecho con un hombre rico gallego y sus hijas… sería muy española y muy universal… El tema se puede adaptar a cualquier lado, pero, claro, el cine es cultura y es identidad de un pueblo. En Francia el Estado ayuda mucho a la cultura porque es muy importante. En EE.UU. lo entendieron en seguida, empezaron con el cine y desde él lo han invadido todo con sus productos y su forma de vida. En Francia, los dirigentes saben esto, si venden cultura, venden todo lo demás. La película nos retrata también en otras formas. En Francia nos gusta la farsa y nos gusta reírnos, de nosotros mismos y de los demás. En Francia el estado ayuda mucho a la Cultura. El cine es Cultura y es identidad de un pueblo.

(Entrevista al director extraída de http://lagranilusion.cinesrenoir.com/)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas